

LA AGOGÃ ESPARTANA.

Civilizaciones Antiguas

Enviado por : Rosa Santizo Pareja

Publicado el : 10/6/2010 10:35:28



"En otro tiempo advertÃ­ que, siendo Esparta una de las ciudades estado menos pobladas, era evidentemente la mÃ¡s poderosa y cÃ©lebre en la HÃ©lade, y me preguntÃ© cÃ³mo pudo ocurrir eso. Pero despuÃ©s que reparÃ© en las costumbres de los espartÃ¡atas, ya no me sorprendÃ­ por mÃ¡s tiempo." (Jenofonte, La ConstituciÃ³n de los Lacedemonios).

La AgogÃ© era el sistema educativo de Esparta y su piedra angular. Denominada por Plutarco como "escuela de obediencia", era contraria a la educaciÃ³n cultural, y desarrollaba las cualidades fÃísicas y militares, aunque debemos matizar que las letras y la mÃºsica no estaban completamente erradicadas. La AgogÃ© era obligatoria para todos los espartiatas, salvo para el rey.

Durante este proceso de aprendizaje, los jÃ³venes son excluidos del cuerpo cÃ¡vico, de la ciudadanÃ­a. Se les inculca que merece la pena anteponer el bien comÃºn a la gloria personal. Debe fomentarse una conducta austera en todos los Ã¡mbitos de la vida: una dieta espartana (diatia), sobriedad en todo, etc. y cualquier atisbo de arrogancia es desterrado. La AgogÃ© enmascaraba las desigualdades sociales existentes en la Esparta arcaica.

En la AgogÃ© encontramos varias etapas:

1. Nacimiento de un varÃ³n, que era reconocido por el padre y quien lo presentaba a los ancianos de su tribu. Estos comprobaban que estuviera sano y bien formado, y lo sumergÃ­an en vino. Si no superaba la prueba, era arrojado a una sima, si la pasaba, era aceptado en la comunidad y permanecÃ­a con su madre hasta los siete aÃ±os.
2. A partir de los siete aÃ±os, el niÃ±o dejaba la familia y era educado por el Estado. Se rompÃ­a todo vÃnculo con la familia natural y era distribuido, junto con el resto de niÃ±os, en agelai (rebaÃ±os), bajo el cuidado de los chicos mayores, mÃ¡s fuertes e inteligentes. Hasta los doce aÃ±os endurecÃ­an su cuerpo y carÃ¡cter yendo desnudos y descalzos, y realizando duras pruebas. AprendÃ­an a escribir, a leer, danza, poesÃ­a, aritmÃ©tica elemental, expresiÃ³n oralâ€¦



3. A los doce aÃ±os los agelai eran divididos en ilai (grupos mÃ¡s pequeÃ±os divididos segÃºn edades). Para pasar de una edad a otra habÃ­a que superar alguna prueba, ademÃ¡s se les

asignaba gente adulta como instructores responsables de su educaci3n. Cualquier ciudadano podA-a regaA±ar o animar a los jA³venes, y estos permanecA-an siempre juntos y tenA-an que construirse sus lechos con caA±as. VestA-an A±nicamente un manto de tejido A±spero y las raciones de comida eran escasas, animA±ndolos a robar para agudizar el ingenio (pero si los descubrA-an eran castigados, no por robar sino por ser descubiertos). El temor al castigo era muy grande y la educaci3n militar desplazaba a las letras.

4. El proceso de aculturaci3n con las instituciones cA±vicas se hace patente entre los catorce y los diecisA±is aA±os (cuando son paidiskos, adolescentes). Se establece un vA±nculo entre adultos y jA³venes, quienes deben aprender los mecanismos de la ciudadanA±a. Normalmente el mencionado vA±nculo terminaba en muchos casos en una especie de "pederastia regulada" y en relaciones homosexuales.

5. El joven pasaba un ritual de flagelaci3n: era azotado en el templo de Artemis Ortia (posteriormente el rito se convierte en un ritual A±nicamente sangriento consistente en azotar a otros y salpicar sangreA±!).



Santuario de Artemis Ortia

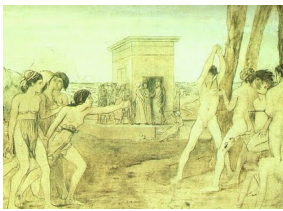
6. Al final, el hombre, de unos veinte aA±os, comenzaba su instrucci3n en el ejA±rcito. Ya podA-a ademA±s acceder a los banquetes comunales (syssitA±as), dejarse crecer el pelo, y cuidar sus armas. La definitiva integraci3n en el cuerpo cA±vico es a los treinta aA±os, cuando puede participar en la Apella (asamblea espartana), entra en el ejA±rcito como hoplita de pleno derecho y puede acceder a las magistraturas del Estado. Recibe ademA±s una tierra en usufructo, y los hilotas (esclavos mesenios) que la trabajarA±n.

HabA±a tambiA±n otro ritual, la llamada Krypteia, la caza humana, que no todos debA±an pasar y cuyos participantes, los criptos, debA±an permanecer ocultos y no ser vistos. Son jA³venes de entre veinte y treinta aA±os, que ya no forman parte de la AgogaA±, y se cree que la Krypteia era una prueba para las A±lites. SegA±n PlatA±n, los criptos en invierno, se ocultaban en el bosque durante el dA±a, e iban descalzos. AdemA±s, Plutarco aA±ade que durante la noche, los criptos descendA±an de los bosques y mataban hilotas.

La Krypteia es una prueba ritual en la cual los participantes no podA±an usar calzado ni recibir ayuda. No sabemos con quA± frecuencia se realizaba ni cuanto duraba, pero era valorada como prueba de origen ancestral. Probablemente, cuando el nA±mero de hilotas ascendiA± y estos comenzaron a ser un peligro para los lacedemonios, se aA±adiera el concepto de matarlos.



Este modelo educativo estaba sustentado en una profunda división de sexos, y propiciaba una ausencia de relaciones afectivas entre hombres y mujeres antes del matrimonio. Como rito matrimonial, el cónyuge raptaba a la esposa, a la cual cortaban el pelo y vestían como un hombre ("para no causar impacto al varón"). Tras el acto conyugal, el hombre se iba con sus compañeros. En Esparta además, se desposaban con más edad que en el resto de Grecia, normalmente la mujer contaba con unos veinte años y el hombre con treinta.



Fuente: <http://estoehispania.blogspot.com/>
<http://revistadigitalavalon.es/?p=1649>